



Ponencia CASM, 12 de mayo de 2011

“Artemisa, 5 años después”

“Entre las líneas de trabajo del proyecto Artemisa hay dos, que para nuestra asociación CASM tienen un especial sentido: género y trabajo.

La asociación CASM tiene un recorrido de 25 años largos y satisfactorios en la defensa de los derechos mas fundamentales de las mujeres y su participación en todos los ámbitos sociales como un derecho irrenunciable.

Desde la conferencia de Pekín se ha trabajado mucho por conseguir la igualdad entre hombres y mujeres. Todavía queda un largo recorrido.....

Es en la definición de *Género* donde se atribuyen pautas de comportamientos específicos y diferenciados para hombres y mujeres a nivel general, pero además se integran patrones culturales y normativas específicas construidas dentro de y por parte de un grupo social determinado. Así “ser mujer” o “ser hombre” comporta expectativas semejantes pero no exactamente iguales. Depende de a qué grupo social nos estemos enfocando.

En cuanto al grupo social de etnia gitana, sus mujeres, sufren una doble discriminación, por mujeres y por gitanas, es por eso que cuando hablemos de género tenemos que enfocar el tema desde la situación actual de estas mujeres.

Las mujeres gitanas y yo tenemos una empatía especial, mi trayectoria profesional va muy unida a estas mujeres. Desde el año 1997 hemos ido juntas creciendo y enredándonos en diferentes actividades tan enlazadas entre su cultura y la nuestra que yo ya no sé si ellas han crecido tanto *apayándose* o yo he crecido *agitanándose*.

Sea, como sea, ha sido a lo largo de estos cinco años cuando más hemos crecido imaginado y trabajado. Hemos roto moldes creando la figura de la mediadora social gitana, un puntal insustituible de mediación entre su cultura y la nuestra.

Hemos celebrado con alegría el día 8 de marzo con diferentes trabajos, marchas y limonadas, concursos de fotos y cuentos, con una esperanza clara de mejorar en sus libertades a pesar de algunas presiones familiares, sorprendiéndose ellas mismas de lo que son capaces de hacer. Y lo hemos hecho disfrutando y sin renunciar a sus costumbres, sin negarlas y valorándolas sólo como una diferencia cultural, basada en ciertas imágenes pero no en valores.



Han creado sus campañas electorales con sus listas de candidatas, sus pancartas publicitarias y sus afiches con el programa electoral, con sólo tres puntos a desarrollar muy importantes para ellas: la familia, el trabajo y las mejoras en la educación.

Han conmemorado el 25 de noviembre con cuentos, que por su sencillez transmitían ternura hacia las víctimas pero también fuerza para salir de su situación y no volver jamás a sentirse víctima.

Manifestaciones silenciosas vestidas de negro con un lema nunca gritado pero que se leía en los ojos “nunca más “nunca más ,..... Todas juntas reconociendo que esta violencia es una lacra de la sociedad machista a la que hay que poner freno, elaborando su propio manifiesto para quien lo quisiera oír, demostrando que no están ajenas al mundo -como algunos piensan- sino que pueden y quieren integrarse en la cultura mayoritaria, que no son ya un pueblo errante, sino una parte de españolas que están dispuestas a participar.

Y así, así... haciendo... Hicimos motivación laboral, asistimos a jornadas, oímos testimonios, y al final nos lanzamos y creamos una empresa de inserción, Romihilo, que llegó a tener cinco trabajadoras ,y más que bien íbamos tirando, tropezando, levantándonos, y hasta recogimos un premio al emprendimiento de la Universidad Europea. Pero no contábamos, con un peligro que nos acechaba, la crisis, con todas sus consecuencias: impagados, falta de créditos, pocas subvenciones, y pocos clientes...

Con este ejemplo ponemos de manifiesto que querer trabajar, sí quieren, que la mujer gitana ha trabajado siempre, lo que no ha sido es empleada porque les falta formación, oportunidades y empresarios dispuestos a apostar por ellas, con confianza positiva, porque todos merecemos una oportunidad.

Esperemos que estos cinco años sean el principio, no de una gran amistad, sino el principio de una serie de logros por el territorio madrileño y en sus cinco distritos, y sigan funcionando año tras año. Y no tengamos que decir las afortunadas que hemos participado “¿te acuerdas cuando el Artemisa?”.”

(Ponencia de Esperanza Álvarez del Valle, representante de Artemisa de CASM)